



La reconstrucción, ¿una oportunidad para “poblar la despoblación”?

La despoblación es uno de los problemas esenciales que sufren la mayor parte de los municipios de España. Ahora, tras la crisis del coronavirus, los miembros de la Comisión de Despoblación de la FEMP perciben esta situación como una gran oportunidad, pero reclaman las herramientas básicas para que sus servicios se “equiparen razonablemente a los de las ciudades”. También reflexionan sobre la misma idea, en este artículo, la Secretaria General para el Reto Demográfico, Elena Cebrián Calvo, y la ex Comisionada del Gobierno frente al Reto Demográfico, y miembro de la Comisión de Reconstrucción Social y Económica, Isaura Leal. Su antecesora, Edelmira Barreira, también fue invitada a colaborar.



F. Alonso

España está formada, fundamentalmente, por municipios de mediana y poca población que presentan graves problemas derivados del proceso de despoblación. De los 8.131 Ayuntamientos existentes, 1.352 tienen menos de 100 habitantes en sus censos, son uno de cada seis municipios españoles. Además, una proporción importante de su población está formada por personas longevas.

Desde 2011 más del 80% de los municipios de España pierden población de forma continuada, enfrentándose a una crisis territorial y demográfica sin precedentes y cuya consecuencia primera es la desigualdad entre

territorios poniendo en riesgo la cohesión social. Por ello, el XII Pleno de la FEMP asumió el compromiso de seguir impulsando cuantas iniciativas, medidas y demandas surjan de las Entidades Locales en su lucha contra la despoblación y demás retos demográficos.

Ahora, tras la crisis del Covid-19 ese compromiso se ha intensificado. Así lo ven los miembros de la Comisión de Despoblación de la FEMP, que perciben la posibilidad de recuperar parte de su población siempre que consigan las herramientas básicas para que sus servicios se “equiparen razonablemente a los de las ciu-

dades”. La crisis se presenta, en fin, como una oportunidad de revitalizar los pueblos y municipios menos poblados de España. En palabras del Secretario General de la FEMP, Carlos Daniel Casares, “*pasará la emergencia sanitaria y seguirá la crisis; pero las crisis generan oportunidades, y vamos a rentabilizarlo para impulsar políticas en el mundo rural*”.

La Comisión de Despoblación, reunida telemáticamente el 7 de mayo, elaboró un documento sobre el reto demográfico que recoge una serie de iniciativas necesarias para el medio rural ante la situación provocada por la alerta sanitaria, entre ellas

medidas relacionadas con la economía, la sanidad, la vivienda, o el medio ambiente. También la cultura y el deporte se consideran esenciales en este proceso, “herramientas palanca” contra la despoblación, tal como pusieron de manifiesto el Presidente de la FEMP y el Ministro de Cultura y Deporte en la reunión que mantuvieron el pasado 3 de marzo.

A juicio de la Comisión de Despoblación, la crisis del Covid-19 se está viviendo de una forma diversa y asi-

métrica en todas las Comunidades Autónomas, municipios o ámbitos territoriales, incluso dentro de una misma provincia. Y considera que es precisamente en el mundo rural donde los datos estiman que el virus ha incidido menos extensamente. Como consecuencia, entiende que en el proceso de la desescalada es necesario activar la normalización social y económica de aquellos municipios en donde se cumplen tres condiciones: contar con menor población, estar situados en un medio

rural y haber sufrido un menor impacto sanitario.

Para que suceda, la Comisión de Despoblación considera que es imprescindible reforzar y garantizar las posibilidades de inversión de las Administraciones Públicas para que puedan destinar dichos recursos a paliar los efectos negativos que la pandemia ha producido en los débiles sectores productivos locales, así como en la población residente, ahora más vulnerable.

Propuestas de la Comisión de Despoblación y Reto Demográfico

- La Comisión de Despoblación y Reto Demográfico de la FEMP ha propuesto, entre otras iniciativas, las siguientes medidas para su elevación al Gobierno de España:
- Que cualquier plan de recuperación o dinamización social y reactivación económica frente a la pandemia tenga en cuenta la escala principal y básica de los municipios, especialmente aquellos que sufren riesgos demográficos y despoblación.
- El impulso e implementación de las medidas contempladas en las Directrices Generales de la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico recuperando los foros de trabajo con CCAA y EELL, y constituyendo, además, el grupo de trabajo de Reto Demográfico en el seno de la Comisión Nacional de Administración Local.
- Impulsar la elaboración del anunciado Estatuto de Pequeños Municipios, que contemple la singularidad de las EELL que por su menor estructura orgánica y su menor censo poblacional requieren una consideración específica sobre su capacidad financiera, competencial y orgánica con la finalidad de dotarlos de los recursos suficientes para hacer frente al reto demográfico.
- Priorizar, en la fase de recuperación económica y social, las siguientes actuaciones de entre todas las in-

cluidas en la Estrategia Nacional con el objetivo de consolidar la adecuada cobertura en la prestación de servicios en los ámbitos: sanitario, educativo, de servicios sociales, de atención a la dependencia, de la administración, de seguridad, de conectividad, de suministros básicos, de movilidad, y de servicios bancarios.



- Los Planes de Recuperación Económica y Social en el ámbito local deberán contar con las aportaciones que en su caso se determinen, con la finalidad de hacer sostenibles tanto el normal funcionamiento de las propias Administraciones municipales, como la atención a las inversiones, extraordinarias y de carácter urgente, que se han visto obligadas a acometer.
- Reivindicar que los Gobiernos Locales puedan recibir fondos comunitarios articulados a través de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos.
- Los Planes de Contingencia para afrontar la reactivación económica y social atenderán a las circunstancias

específicas presentes en cada territorio, tras definir la prioridad de los sectores productivos que deban ser atendidos: agroalimentarios, industriales, turísticos o comerciales permitiendo que sean las propias Entidades Locales quienes definan esas prioridades facilitando el desarrollo de nuevas actividades económicas y el fomento del emprendimiento.

- En la planificación de la reactivación, la vivienda en zonas con riesgos demográficos debe considerarse como un asunto de atención prioritaria con la finalidad de favorecer y facilitar su acceso incorporando incentivos al alquiler y promoviendo la elaboración de un censo a disposición de nuevos pobladores.
- Definición de una estrategia para la reactivación económica de las zonas despobladas que tenga en cuenta una nueva perspectiva del uso de la tecnología, la necesidad de garantizar su total conectividad, y las nuevas tendencias de los mercados, con el fin de abordar planes de acción en los nuevos escenarios socioeconómicos.
- Crear una gran campaña de promoción de la vida en el medio rural, de los productos de calidad que en este medio se producen, así como impulsar el conocimiento de la riqueza medioambiental, patrimonial y paisajística como recurso turístico de primer orden.

¿Qué opinan y proponen Alcaldes y Alcaldesas de los municipios de “la despoblación”?

Carta Local ha preguntado a los miembros de la Comisión de Despoblación por ideas y propuestas tras la pandemia en base a si la reconstrucción puede ser una oportunidad contra la despoblación.

«Las crisis siempre muestran oportunidades. En este caso, a pesar de la dureza de esta pandemia, también nos obliga a reflexionar sobre las formas de “habitar el territorio” y en este sentido el mundo urbano tiene una nueva oportunidad para descongestionar la masificación de las ciudades y el mundo rural puede recuperar población si sus servicios y oportunidades se equiparan razonablemente a las de las ciudades».



Francés Boya Alòs

Sindic de Arán y Presidente de la Comisión

«Esta pandemia nos ha demostrado que el estilo de vida del que disfrutamos en los pequeños municipios es una garantía de calidad y seguridad sanitaria que lo convierte en una oportunidad para atraer nueva población a nuestros pueblos. Si logramos que se pueda trabajar desde nuestros pueblos, nadie se verá obligado a desplazarse a las ciudades junto a sus familias. Para ello es necesario invertir en mejorar las conexiones de banda ancha, también en ayudas a la vivienda. Al final, la única forma de mantener nuestros pueblos y todos los servicios que se ofrecen es lograr que haya más habitantes, para lo que se precisa de un plan conjunto y del apoyo de todas las Administraciones».



Raquel Clemente Muñoz

Alcaldesa de Celadas (Teruel) y Vicepresidenta de la Comisión

«La situación de alarma ha reforzado la importancia de lo local, la actuación de los pequeños municipios. No va a haber un éxodo masivo de las ciudades a los pueblos, pero si hay familias que se plantean esta cuestión, debemos trabajar para ofrecer las condiciones necesarias para vivir y trabajar en un pueblo. Hay mucha población envejecida en el medio rural y hemos de propiciar un nuevo modelo de convivencia y asistencia a estas personas mayores. Además, sería un elemento que crearía puestos de trabajos. Ello sin olvidar los otros dos elementos necesarios para fijar población: trabajo (con conectividad a internet y telefonía móvil) y vivienda. Con estas cuestiones estaremos creando oportunidades».



Miguel Gracia Ferrer

Presidente de la Diputación Provincial de Huesca

«El confinamiento y la crisis sanitaria han evidenciado la calidad de vida que brindan los municipios pequeños y las posibilidades que brinda el teletrabajo para fomentar la repoblación y que puedan volver a sus pueblos. Es el momento de finalizar el Plan que impulsó el Gobierno de Mariano Rajoy para implantar la Fibra Óptica en el 100% del territorio, y así digitalizar el mundo rural para crear nuevas oportunidades de teletrabajo y canales de venta on line de la producción artesana».



Fernando Giménez

Diputado de Lucha contra la Despoblación de la Diputación de Almería

Una nueva oportunidad

**Elena Cebrían Calvo, Secretaria General para el Reto Demográfico
Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico**

La crisis sanitaria provocada por el Covid-19 ha vapuleado nuestro modo de vida y cambiado algunas reglas que creíamos inamovibles. Ha generado, por ejemplo, una corriente de interés hacia la vida en pequeños municipios y entornos rurales - que podría materializarse gracias al teletrabajo - y que nos permitiría alejarnos de las grandes ciudades, que ahora vinculamos a mayores riesgos para la salud y menores índices de bienestar.

Pero la realidad de las zonas menos pobladas de nuestro país hace que, de momento, esta posibilidad esté aún lejos. Deben operarse importantes cambios de visión y de acción para conseguir tejer las condiciones sociales y económicas adecuadas hasta que se conviertan en opciones reales para nuevos planteamientos vitales. Así las cosas, estamos abordando la reconstrucción tras el Covid-19 como una oportunidad transformadora.

Porque la reactivación de las zonas en declive demográfico no puede quedarse en un esfuerzo coyuntural. Por justicia social, solidaridad territorial y rentabilidad económica, la recuperación en estas áreas debe formar parte de los planes de futuro de este país, como un principio estructural y vertebrador.

Para ello necesitamos fomentar un marco de cooperación sólido entre Estado, Comunidades Autónomas y Gobiernos Locales donde la coordinación eficaz, leal y colaborativa nos ayude a centrar los esfuerzos y obtener los recursos que estas áreas y sus habitantes reclaman, para incorporarse a la nueva realidad en plenas condiciones de igualdad. En esta alianza, hemos de poner en el centro a las personas que allí viven, porque ellos son los verdaderos protagonistas en la lucha por la búsqueda de oportunidades en el territorio. Sólo así crearemos unos cimientos sin fisuras.

La agenda que juntos estamos diseñando tiene que abordar tanto las necesidades sociales como económicas, para que avancen en paralelo hacia un equilibrio imprescindible entre ac-



tividad y servicios, que cree oportunidades reales. Además, hay que tener en cuenta que, aunque la salida de la crisis impone una intervención a corto plazo, no debemos renunciar a una proyección hacia el futuro que se sustente sobre una profunda base territorial. Afrontar los desafíos estructurales que orientan nuestra acción a medio y largo plazo es el único camino para que la reconstrucción sea sólida, justa y sostenible, y llegue a todas las personas.

Trabajemos para identificar oportunidades de reindustrialización en zonas de interior. Redefinamos el turismo rural y de naturaleza para hacerlo compatible con la conservación ambiental y patrimonial, y el respeto a un entorno social vulnerable. Impulsemos las infraestructuras digitales, pero también el acceso a equipos y su manejo a todas las edades. Diseñemos una estrategia integral de vivienda en el medio rural a través de la rehabilitación, con criterios de eficiencia energética y recuperación de patrimonio, que permita la integración en la comunidad. Abramos las puertas a la cultura, ofreciéndole nuevos espacios que le permitan adaptarse a las condiciones que ha impuesto la pandemia. Apoyemos el emprendimiento, facilitando la innovación social a través de nuevas fórmulas.

Dinamicemos el sector agroalimentario, para acercar a productores y clientes en la escala local. También al pequeño comercio, como proveedor

de suministros básicos y a los profesionales autónomos, que acercan los servicios a empresas y hogares. Sin olvidarnos de atender y favorecer los proyectos de empleo, autoempleo y emprendimiento de los jóvenes.

Pero la reconstrucción económica no puede abordarse si no va acompañada de una agenda social que recupere y potencie los servicios básicos, especialmente la atención médica y asistencial, y construya nuevas redes de seguridad para afrontar posibles rebrotes o crisis. Atención primaria, asistencia hospitalaria, servicios sociales, escuela rural, etc., la reconstrucción implica recuperar y consolidar nuestros servicios básicos en las zonas en declive demográfico.

Así, la agenda de la reconstrucción es una agenda de regeneración social y económica para grandes áreas de nuestro país que luchan desde hace decenios por mantener su identidad, su población y su actividad, y que están llamadas a convertirse en espacios de oportunidad para una nueva economía, una nueva sociedad, un nuevo país. Desde la Secretaría General para el Reto Demográfico estamos comprometidos con un proyecto común, del que también son protagonistas las Entidades Locales, como los Ayuntamientos y Diputaciones, y las Comunidades Autónomas, porque juntos seremos más fuertes para alcanzar este anhelo compartido.

«Esta crisis evidencia el valor de las actividades desarrolladas en el medio rural cuya función es cubrir una de las necesidades más básicas del ser humano: la alimentación. Por tanto, sí, puede dar lugar a vivir un segundo éxodo: el éxodo urbano y conseguir repoblar el rural. En ese sentido, las Administraciones Públicas tenemos que garantizar centros educativos, servicios sanitarios, servicios sociales o reducir la brecha digital... servicios, en definitiva, que tienen mucho que ver para que la ciudadanía tome la decisión de quedarse o regresar al rural».



Mayra García Bermúdez
Alcaldesa de Trabada (Lugo)

«Por supuesto. Han quedado bien claros los beneficios de vivir en municipios pequeños y que el teletrabajo (esta vez aprendido por la fuerza) es una herramienta clave y muy beneficiosa para todos. Es necesario un trato de favor hacia los municipios pequeños que necesitan una reactivación inmediata para dotar a los pueblos de las herramientas básicas (conexión a internet de calidad, transporte a demanda, servicios sociales y sanitarios deslocalizados de las grandes ciudades...) para así igualar los derechos y oportunidades de los ciudadanos de pueblos a los de las ciudades».



Jordi Alcón Molina
Alcalde de Vistabella del Maestrazgo (Castellón)

«Sí, sin duda. Ahora tenemos que mantener la información continua a nuestros vecinos, aprovechando las tecnologías que estamos utilizando en este periodo, como WhatsApp, difusión trámites administrativos on-line, video conferencias, etc.».



Jesús Esparza Iriarte
Alcalde de Cáseda (Navarra)

«Después de todas las crisis vividas por la humanidad, la historia nos ha enseñado que siempre se generan oportunidades y esta crisis sanitaria no será una excepción y generará oportunidades que en el entorno rural debemos aprovechar para hacernos más competitivos, fuertes y menos dependientes. En consecuencia, debemos demandar y poder ofrecer servicios comarcales de calidad para poder fijar población en nuestros núcleos rurales y hacerlos atractivos. Un ejemplo: uno de los objetivos es reducir la brecha digital existente».



Tomás Fernández Vidal
Alcalde de Buitrago del Lozoya (Madrid)

«Llevamos mucho tiempo luchando contra la despoblación. La crisis económica que arrastramos, la masiva ocupación de las ciudades y la pandemia ha hecho que nos replanteemos nuestra forma de vida. Tarde o temprano tenía que suceder... y Sí, pienso que sí es una oportunidad para la repoblación. Y es el momento de trabajar en conjunto y compartir experiencias y proyectos. Proyectos relacionados con los recursos propios y naturales enfocados al turismo con dosis importantes de imaginación».



Alicia Nefzi Porcel
Alcaldesa de La Torre del Valle (Zamora)

«Claramente sí. La grave situación a la que nos hemos enfrentado nos tiene que hacer pensar seriamente en la reestructuración del territorio, ni más ni menos que para la vida. Estudiar las características de las zonas despobladas y actuar en ellas de forma eficiente, dotándolas de recursos con los que puedan crecer sosteniblemente, sobre todo en trabajo y vivienda».



Jesús Barcones Abad
Alcalde de Berlanga de Duero (Soria)

«¿Dónde crees que se está pasando peor esta situación de confinamiento o incluso de niveles de contagio?, ¿en el campo o en la ciudad? Los datos parecen indicar que mejor en el campo, mejor en los pueblos que en la ciudad. Sólo ya por eso, es una oportunidad. Es el momento de "ruralizar" la



sociedad como un medio de entretejer redes de convivencia entre el campo y la ciudad, de poner en valor la lucha contra la despoblación del medio rural, de reconocerlo como fuente de riqueza patrimonial, social, económica y medioambiental».

Arturo Villar Villar
Alcalde de Camprovin (La Rioja)

«Tenemos que mirar hacia adelante, sobreponernos, y todo, lo queramos así o no, tiene algo que aportar. Y seguro que de esta crisis sacamos algo positivo y oportunidades por descubrir. ¿Ideas? Fomento del enoturismo y enogastronomía, del turismo cultural y de naturaleza, en la innovación agrícola... Esta crisis nos va a hacer "pisar a fondo el acelerador" para implantar estas metas».



Miguel Ángel Fernández
Alcalde de Navaridas (Álava)

Reconstruir: construir algo nuevo, un proyecto común

Isaura Leal, ex Comisionada del Gobierno frente al Reto Demográfico, miembro de la Comisión de Reconstrucción Social y Económica

Avanzamos despacio pero firmemente hacia la desescalada. Pero si miramos hacia atrás vemos todo lo que hemos tenido que aprender para afrontar una pandemia de la que no conocíamos nada hace seis meses, y que amenazó con acabar con todo: la vida, la salud, la economía, la sociedad.

Lo que creíamos saber, lo que hacíamos habitualmente, ya no sirve. La pandemia nos ha enseñado que, para afrontarla, no sirve repetir fórmulas antiguas, no podemos volver a los errores que en anteriores crisis costaron tan caro a tantas personas.

Hemos aprendido que el Estado de Bienestar, y el entramado de servicios y servidores públicos que lo conforman, son el armazón que garantiza una igualdad real. Que es la mejor inversión que una sociedad moderna puede hacer en términos de progreso, de igualdad, de justicia y de sostenibilidad. Que no puede atacarse por una falsa eficiencia que no es sino extracción de rentas públicas, externalización de costes privados, y segregación y desigualdad como principios.

También, que necesitamos garantizar la igualdad de oportunidades y la libertad real en todo su territorio. Hemos de aprovechar los potenciales de nuestras ciudades pequeñas y medianas, la calidad de vida de nuestro medio rural, y hemos de limitar los costes del proceso de metropolización de la población, no casual, sino como resultado de políticas que concentran inversiones públicas y generan discriminaciones entre regiones.

Que somos un país que cree en su futuro hasta en los momentos más duros. Que nuestras instituciones, con sus debilidades, son capaces de trabajar hasta la extenuación para salir de esta crisis: el Gobierno de la Nación,

las Comunidades Autónomas, y muy especialmente, los Ayuntamientos, Diputaciones y demás Entidades Locales. Desde la ciudad más grande hasta el Ayuntamiento más humilde, todos están dedicados a recuperar la normalidad, y todos serán claves en la reconstrucción.

Que afrontar nuestros desafíos estructurales -la digitalización, el reto demográfico, la transición ecológica- es la mejor forma de abordar la reconstrucción, de crecer en el futuro, y también de prepararnos para ser más resilientes, de capacitarnos para responder ante nuevas situaciones críticas, que pueden venir, y que hemos de aprender a combatir.



La reconstrucción es poner bases sólidas para un país más cohesionado, social y territorialmente. No es repetir, es construir algo nuevo, algo distinto. Y no es sólo que no vamos a dejar a nadie atrás. Sólo desde la cohesión, avanzaremos más rápidamente y más lejos, con una solución conjunta, un proyecto común. Común, pero diverso, como lo son nuestros pueblos, nuestras ciudades, nuestras instituciones, nuestra sociedad. En esta tarea, los Gobiernos Locales estarán, una vez más, en la primera fila.